

Cuidado infantil comunitario II. Infancias en juego: relatos de extensión y formación comunitaria

Nancy del C. AGÜERO
nancydcaguero@gmail.com

Patricia B. Arce
arcepatricia2@gmail.com

Martha A. ZÁRATE
marciate.18@gmail.com
Graduadas, docentes de la
Licenciatura en Educación
Inicial DHYCS – UNM

El proyecto Cuidado infantil comunitario II se basa en el desarrollo de una propuesta de formación de mujeres quienes llevan adelante la tarea de cuidar y educar a niñas y niños en los Centros de Desarrollo Infantil *San Roque* y *Caacupé Mí* de la localidad Cuartel V del distrito de Moreno de la provincia de Buenos Aires.

Para el desarrollo del proyecto se conformó un equipo de trabajo del cual forman parte quienes suscriben, además de docentes, graduadas y estudiantes avanzadas de la Licenciatura de Educación Inicial cuyos ejes temáticos se desarrollan en dos de sus cátedras.

En este artículo compartimos algunas apreciaciones de las experiencias del equipo de coordinación que se suscitaron a partir de uno de los talleres con las educadoras luego del primer encuentro.

Como lo mencionamos en el primer párrafo, las propuestas se desarrollaron con las educadoras de dos Centros de Desarrollo Infantil de la localidad de Cuartel V. Esta localidad se caracteriza por la amplitud del territorio y la densidad de la población de familias, en el que la presencia de niñas y niños es notoria tanto en los datos censales como en la vida cotidiana de los barrios. La proporción de población infantil de acuerdo a los números presentados por la Asociación Civil El Arca¹, en 2019 había 1233 niños y niñas de Cuartel V matriculados/as fuera del barrio, en escuelas sobrepobladas. Para el ciclo 2020, en Cuartel V se calcula que hay 500 niños y niñas sin vacantes para el primer año en la escuela primaria 84, y a nivel distrital se estima que hay 2500 niños y

niñas sin vacante para primer año de primaria, y 5000 sin vacante en el nivel inicial.

La Ley 26.233/2007 de los Centros de Desarrollo Infantil, que a partir de ahora mencionamos como CDI, constituye una herramienta que apoya a organizaciones sociales y aporta a la construcción de espacios para el cuidado infantil. Las y los educadores involucrados en las propuestas requieren contar con espacios de formación brindados por otros organismos. En este sentido, la Universidad Nacional de Moreno constituye una oportunidad, dada la existencia de carreras afines a la temática y la cercanía territorial con las instituciones demandantes, en esta oportunidad la Fundación Isla Maciel y Cáritas Merlo Moreno.

A mediados del año 2024 se dio inicio al proyecto. Uno de los objetivos de esta etapa fue la de brindar espacios de formación y capacitación a educadoras comunitarias de dichos centros, en un marco de derechos desde un enfoque participativo y de corresponsabilidad por el cuidado de la infancia.

La propuesta adquirió la dinámica de talleres cuyos temas surgieron en el primer encuentro con las educadoras y que son relativas al: cuidado infantil, la relación con las familias, la Educación Sexual Integral, el arte y juego y la alfabetización inicial, tomando como eje transversal el desarrollo de la expresión oral y escrita de las educadoras. Debemos mencionar que forman parte del proyecto de extensión dos cátedras de la Licenciatura en Educación Inicial: Taller de Integración Conceptual I, cuyo eje temático es la Relación familia -Jardín de infantes y el Taller de Integración Conceptual II, cuyo eje temático es la articulación del juego con los lenguajes expresivos.

La puesta en marcha del proyecto adquirió la modalidad de taller dado

1. El Arca es una organización civil que desde hace más de dos décadas realiza un trabajo territorial intensivo en las zonas más vulnerables del distrito de Moreno, provincia de Buenos Aires. Su actividad se dedica centralmente a promover y exigir políticas públicas para la niñez, incluyendo la lucha por más jardines y escuelas para las familias de Cuartel V

que esta forma organizativa propicia la interacción, colaboración y reflexión entre los participantes.

En ese primer encuentro el propósito principal era conocer y compartir los saberes propios del hacer de las educadoras. Durante el mismo se identificaron algunas de las demandas y la necesidad del uso de recursos y /o materiales para abordar las situaciones de enseñanza en la vida cotidiana con los niños y niñas.

Al concluir el encuentro un aspecto que llamó particularmente la atención de las coordinadoras fue que durante los relatos y

descripciones del taller se pusieron de manifiesto algunas valoraciones ligadas a la educación tradicional. Por ejemplo, “*portarse bien*” significa que tanto niñas como niños permanezcan sentados mientras esperan para realizar alguna actividad; y por otro lado, no se escuchó decir “*jugamos a ...*” como suele escucharse en cualquier respuesta ante la pregunta “*¿qué propuestas realizan en el jardín?*”.

Durante la primera infancia los niños y las niñas necesitan explorar, tocar, moverse y el juego permite esas acciones entre otras. Como profesionales de la Educación Inicial destacamos el juego como un derecho de todos los niños, y constituye una construcción cultural que



interrumpe la cotidianeidad, generando un espacio simbólico donde es posible imaginar, crear y aprender. Por esta razón, se requiere una intervención docente intencionada y sensible, que garantice las condiciones necesarias para que el juego despliegue todo su potencial formativo. De esta manera, a través de la vivencia propia y de la reflexión conjunta, se intentará desarmar prácticas ligadas al control y al disciplinamiento construyendo un posicionamiento que valore al juego por sobre otro tipo de propuestas.

Por ello se resolvió tomar como eje la temática de los juegos y sus diferentes tipos para el segundo encuentro con las educadoras.

Al momento de planificar el segundo encuentro, el equipo de coordinación definió las líneas de acción a desarrollar: la elección de los tipos de juego a presentar, los materiales necesarios, las talleristas acompañantes (estudiantes avanzadas en la carrera), la gestión y organización del espacio en el predio universitario, tiempo tanto para la duración de cada taller como la concreción de la fecha y la difusión y comunicación de la jornada.

Otras de las cuestiones que se debieron considerar a la hora de seleccionar el tipo de juego como tema del taller fue el material didáctico para organizar y utilizar con las educadoras. La Educación Inicial es el nivel de enseñanza que otorga mayor importancia al uso del material didáctico. Esto comienza con la metodología desarrollada por Federico Froebel (1782-1852), quien fue el primero en construir materiales didácticos destinados para la enseñanza de los niños en edades tempranas de acuerdo con una secuencia de aprendizaje. A partir de los aportes realizados por María Montessori (1870-1952), esta metodología se terminó de imponer como una modalidad de trabajo en procesos de enseñanza para los niños (DGCEO, 2006). De allí la importancia de la selección y el uso conveniente de los materiales y juguetes dado que son potenciadores y mediadores en la construcción del conocimiento de niñas y niños. Desde este punto de vista, como lo señala Elisa Spakowsky (2009), los materiales y juguetes no son elementos accesorios, sino recursos pedagógicos que “deben ser seleccionados con criterios pedagógicos, éticos y culturales, en función de los objetivos educativos y del desarrollo integral de las niñas y los niños”.

Con la idea de poder elaborar materiales de manera artesanal, superando la visión mercantilista de los materiales didácticos, además de ser accesibles, tomamos la decisión de emplear materiales de desecho y/o reutilizables para llevar adelante la propuesta. Este criterio acompaña los principios de la Educación Ambiental Integral (EAI) que propone el Diseño Curricular para el segundo ciclo de la Educación Inicial de la provincia de Buenos Aires que consiste en “*educar para el cuidado y la protección del ambiente como parte de la construcción de ciudadanías democráticas en un marco de derechos, reconociendo que niñas y niños necesitan vivir en un ambiente sano, digno y diverso*” (DGCE-PBA, 2012).

En dicha selección se tomó en cuenta el contexto en el que se encuentran estos centros (y otros espacios e instituciones dedicadas a la educación), donde la generalidad se caracteriza por la escasez de recursos materiales. Uno de nuestros propósitos fue que los encuentros en la universidad posibilitaran a las participantes replicar estas experiencias en sus centros y ponerlos a disposición de las niñas y los niños.

El tipo de juego seleccionado para la realización del taller fue el juego de construcción de refugios, para lo cual se acondicionó una de las aulas de la universidad, donde se organizó el espacio con diferentes elementos y objetos de modo de ser una invitación para la construcción de refugios. En función de ello se dispusieron cartones agrupados verticalmente, una tela colgada del centro que llegue al piso y el resto de las telas saliendo de un canasto, sogas / totora con broches colgados (algunos tendidos otros sueltos en un canasto), hueveras y cajas apiladas, carreteles / bobinas entre otros. Además de esto una caja con elementos que puedan colaborar para la dramatización de algunas situaciones como podría ser el festejo de un cumpleaños.

El encuentro se inició con la proyección del video del cuento “*No es una caja*” de Antoinette Porti (2008), esta historia pretendió ser disparadora de la actividad. El cuento relata la historia de un conejo que juega con una caja. Para los demás parece solo una caja, pero para él es un coche, una montaña, un cohete o lo que su imaginación quiera. Se trata de un relato que invita a reflexionar sobre la capacidad que toda persona tiene de poder transformar lo cotidiano en algo maravilloso si se utiliza la fantasía, resaltando la idea de que lo importante no es el objeto, sino la imaginación de quien juega. Al término de la puesta, en común donde

se expusieron los sentires de cada una sobre el cuento, invitamos a las educadoras a jugar. Para comenzar les pedimos que organicen dos grupos para construir un refugio donde quepan todas dentro de él. Para ello utilizaron los materiales disponibles. Una vez armado cada refugio tenían que organizar un festejo: la temática elegida fue el festejo de un cumpleaños. Los preparativos fueron desarrollados en un clima de entusiasmo, alegría y posicionamientos de roles para ese evento. Se decidió que era el cumpleaños de un bebé. En ese refugio se preparó la casa para el festejo y en el otro grupo, los preparativos personales: desde la indumentaria, bijouterie, obsequios para el homenajeado y otros. En este tramo del taller de juego se pudo observar el despliegue de situaciones y diálogos propios de la vivencia cotidiana de las educadoras en un clima distendido, cálido y ameno.

Estos aspectos fueron tomados posteriormente por la coordinación para el análisis y seguimiento del proyecto.

Formar parte del equipo de Coordinación de este proyecto de extensión no sólo representa una responsabilidad con la tarea asumida, sino que también permite la resignificación de la presencia de la universidad en el territorio, estableciendo redes que articulan docencia y extensión desde una lógica colaborativa y territorial. Esta experiencia nos permite repensar la enseñanza en lo que hacemos y en quienes se están formando para hacerlo, reconociendo lo que nos define como maestros, profesores, educadores y formadores de otros. Nos interpela a la vez que nos invita a pensarnos profesionalmente desde una perspectiva distinta a la que implica ser docentes del Nivel Inicial en el sistema formal de la provincia de Buenos Aires, posicionándonos con las herramientas que brinda la Licenciatura en Educación Inicial para vincular la enseñanza con la práctica y la producción de conocimientos en el campo de la educación infantil.

En esta misma dirección, el proyecto de extensión nos propuso y propone el desafío de asumir roles como coordinador/a y/o talleristas, según lo requiriera la planificación, lo que representó una novedad frente a las tareas habituales del ámbito laboral, ya que implicó asumir responsabilidades vinculadas a espacios de cuidado de la primera infancia por fuera del sistema educativo. A su vez, el ejercicio de estos roles constituyó y constituyen una instancia de retroalimentación de

saberes en las interacciones con graduadas recientes y estudiantes avanzadas que participaron de la experiencia, saberes que fueron interpelados, cuestionados y reformulados en el intercambio, en cada propuesta habilitando el diálogo horizontal y construcción colectiva de conocimiento junto a las educadoras.

En contextos donde la infancia es vivida entre carencias estructurales y tramas solidarias, este tipo de intervenciones permite visibilizar otras formas de habitar y pensar la niñez. Por eso, apostar por sostener y fortalecer estos proyectos no es solo una tarea institucional. Es también un compromiso político con las nuevas generaciones y con la construcción de una pedagogía del encuentro, que reconozca las voces de quienes históricamente han sido excluidos de las narrativas oficiales.

Referencias

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2012). *Diseño Curricular para la Educación Inicial: segundo ciclo. Dirección Provincial de Educación Inicial*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Spakowsky, E. (Comp) (2009). *Orientaciones didácticas para el nivel inicial 6ª parte: la elaboración de material didáctico* Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires.

Narrar es mi cuento (2022). *No es una caja- Cuento para niños - ¡Animado!* Youtube <https://youtu.be/QD3xa8YuHbE?si=zru6mKuXD9AO-mOwD>